



**CENTRO
DE ESTUDIOS
DEL DESARROLLO**
Miguel d'Escoto Brockmann

No.

60

Miércoles 17 de agosto de 2021

SEMANARIO

IDEAS Y DEBATE



**Mirada Global: Luchas por la
autodeterminación de los pueblos**

CEDMEB



PRESENTACIÓN

Centro de Estudios del Desarrollo Miguel d'Escoto Brockmann

El Semanario Ideas y Debates en su edición número 60 les trae a sus lectores un conjunto de artículos de análisis sobre la actual coyuntura de asedio a los pueblos de Nuestramérica y del mundo por parte del águila imperial, donde se destaca la región latinoamericana en la defensa de su autodeterminación teniendo como referentes como Bolívar, Martí, Sandino.

Asimismo, no podemos obviar los recientes acontecimientos en Afganistán y sus implicancias en el ajedrez geopolítico en Asia y Medio Oriente, por lo que les presentamos dos artículos, donde se analizan críticamente los hechos más allá del sensacionalismo de los grandes medios de comunicación.

Esperemos los artículos sean del interés de nuestros lectores y les permitan interpretar mejor las dinámicas globales y la constante lucha entre dos paradigmas políticos: el capitalista, con gobiernos que representan los intereses de los grandes capitales y los gobiernos socialistas y revolucionarios, que reivindican los derechos de las inmensas mayorías históricamente olvidadas.



Índice

- Afganistán, Afganistán...- *Augusto Zamora*.....4

- La teoría del caos controlado: Afganistán y Medio Oriente – *Oscar Gómez*.....7

- Descolonización cultural o reivindicación de nuestras raíces – *Iván Boris Bach*.....11

- Nuestra América insurgente – *Daniel Rodríguez*.....15

- No somos colonia de nadie: Procesos de Emancipación en Nuestramérica Caribeña – *Marvin A.L Gutiérrez*.....18



▪ Afganistán, Afganistán...

Por Augusto Zamora



Imagen tomada de Telesur

El triunfo del movimiento talibán en Afganistán y el dolor de llanto y crujir de dientes entre las potencias occidentales que invadieron el país en 2001, son pretexto de que los talibanes (estudiantes, en lengua pastún, etnia mayoritaria en el país centroasiático) daban cobijo a los terroristas que habían destruido las Torres Gemelas. Un pretexto, simplemente, pues, como recordarán, los terroristas eran todos sauditas, más un egipcio, y no hubo, ni nunca había habido afgano alguno, ni el gobierno talibán había tenido nada que ver con los atentados. Según parece, la invasión de Afganistán ya estaba planificada, no por ningún motivo terrorista, sino por la relevancia geopolítica del país, para acentuar el cerco sobre Rusia y servir de punta de lanza contra China, asentando el poder militar de EE. UU en Asia Central, algo que ni siquiera el Imperio Británico, en su máximo esplendor, había podido lograr (para más información lamento tener que remitirlos a mi libro sobre política y geopolítica).

La invasión, que se creía fácil (vicio antiguo el de los grandes poderes, de creer fácil lo que ven débil y atrasado), se convirtió en la guerra más larga de EEUU y una de las más largas de los últimos cuatro siglos. Resultó notorio, a los pocos años, que aquella guerra no la ganaría la OTAN. Aunque disfrazada de "coalición internacional", la invasión de Afganistán fue perpetrada por la OTAN, con EEUU aportando el 60% de soldados y el resto los europeos. Los países-florero que participaron nominalmente era para darle barniz mundial a la invasión atlantista. No la iban a ganar por



la sencilla razón de que una mayoría abrumadora de afganos repudiaba la ocupación militar, y la combatía.

Le salió, a la OTAN y más a EE. UU, el tiro por la culata y el culete. En 2014 retiraron casi -casi- todas sus tropas, pero la guerra siguió, siguió siguiendo -perdónenme la redundancia y la lactancia (no tienen nada que ver la una con la otra, pero riman)- los pasos de Vietnam, ¿recuerdan? Allí EE. UU dijo que se retiraba del combate y que pasaba esa responsabilidad al ejército survietnamita, en lo que calificaron de “vietnamización” de la guerra. Lo que siguió a continuación ya saben cómo terminó y es parte gloriosa de la historia del siglo XX. A partir de 2014 decidieron “afganizar” la guerra, con tanto éxito que, ya ven, han terminado como en Vietnam, saliendo en estampida en helicópteros y aviones. Para los afganos antitalibanes, el drama. Como país mediterráneo, no había lanchas ni barcas para echarse a ningún mar, buscando los buques de la Marina estadounidense. Ya saben ustedes, pandectas, que mal paga el diablo a quien bien le sirve.

¿Qué pasará? Me pongo en plan augur y digo que no gran cosa. Estos talibanes no son los de 2001 y, es de esperar, habrán aprendido que, si no desean otros veinte años de guerra civil, necesitan vecinos neutrales e, idealmente, amistosos. Rusia, China e Irán llevan meses negociando con ellos. Una misión talibana fue recibida con honores hace meses en Moscú. China, con más discreción, ha hecho lo mismo y otro tanto los iraníes. Así que, es un suponer, no sería sorpresa que, de la recién convocada reunión del Consejo de Seguridad, salgo el futuro status quo de Afganistán, sobre la base de erradicar la presencia de EEUU de Asia Central, de una vez y para siempre. No olviden, que los tres grandes protagonistas de la transición afgana serán Rusia, China e Irán, tres países aliados, con innumerables lazos e intereses políticos, geoestratégicos, comerciales y energéticos. También Paquistán, pero, como aliado total de China, actuará amicalmente en el nuevo escenario.

Termino en plan erudito y Heródoto. Escribió Clausewitz, en su celeberrima obra De la guerra, que hay “tres cosas que, como tres objetos generales, incluyen todo lo demás: son las fuerzas militares, el territorio y la



voluntad del enemigo. Las fuerzas militares tienen que ser destruidas, es decir, deben ser situadas en un estado tal que no puedan continuar la lucha. Aprovechamos la ocasión para aclarar que la expresión «destrucción de las fuerzas militares del enemigo» debe ser siempre interpretada únicamente en este sentido. El territorio debe ser conquistado, porque de un país pueden extraerse siempre nuevas fuerzas militares. Pero, a pesar de que se hayan producido estas dos cosas, la guerra, es decir, la tensión hostil y el efecto de las fuerzas hostiles, no puede considerarse como finalizada hasta que la voluntad del enemigo no haya sido sometida.”

En Afganistán -como antes en Vietnam y en Iraq- EEUU no pudo destruir las fuerzas militares del enemigo; tampoco pudo ocupar su territorio y, menos aún, vencer su voluntad de combatir.

Momento es, también, de recordar a mi admirado, vituperado y vilipendiado Maximilien Robespierre. En el auge y euforia de la revolución francesa, muchos líderes revolucionarios propugnaban por expandir, manu militari, las ideas revolucionarias. Frente a quienes sostenían tal idea se alzó Robespierre, con un alegato imborrable: “La idea más extravagante que puede nacer en la cabeza de un político es creer que es suficiente que un pueblo entre a mano armada en un pueblo extranjero para hacerle adoptar sus leyes y su constitución. Nadie quiere a los misioneros armados. Y el primer consejo que dan la naturaleza y la prudencia es rechazarlos como enemigos”.

Ya lo saben, los misioneros a sus misiones, sin más arma que la palabra o -mejor- la muda sabiduría.

-Augusto Zamora: Escritor, exembajador de Nicaragua en España, ha sido profesor de Derecho Internacional Público y Relaciones Internacionales en la Universidad Autónoma de Madrid y en la Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua. Es miembro de número de la Academia de Geografía e Historia de Nicaragua.

- La teoría del caos controlado: Afganistán y Medio Oriente

Por Oscar Gómez



Imagen tomada de El Comercio

Afganistán cayó rápidamente en un caos deliberado, es casi imposible aclarar las interrelaciones del conflicto y cualquier solución parece casi imposible. Como todos sabemos, Estados Unidos decidió remodelar el "Gran Medio Oriente" mediante el "divide y vencerás". No olvidemos el libro, el Gran Tablero Mundial: la supremacía estadounidense y sus imperativos geoestratégicos de Zbigniew Brzezinski, ex consejero de Seguridad Nacional.

Un aspecto central de la obra es su análisis del ejercicio del poder en la masa continental euroasiática, en la que se concentra la mayor parte de la población, de los recursos naturales y de la actividad económica del planeta.

En este libro, Brzezinski, establece que Estados Unidos deberá ratificar y defender su supremacía en los próximos años, enfrentándose a la tarea de gestionar los conflictos y las relaciones en Europa, Asia y Oriente Medio; evitando el surgimiento de una superpotencia rival que amenace sus intereses y su bienestar; y clarificando el mapa de las ramificaciones estratégicas de esas nuevas realidades geopolíticas.

A estas alturas a Washington le da lo mismo lo que sucede en Afganistán, el retiro de 2500 militares simplemente sirve como cortina de humo, para sus planes a futuro. Recordemos que el Departamento de Estado y la Agencia Central de Inteligencia ayudaron a



los talibanes a establecer un emirato autoproclamado en Afganistán. Este micro Estado en realidad estaba administrado por el Servicio de Seguridad de Pakistán (ISI) y ofrecía escuelas de formación para combatientes reclutados por la CIA.

Breves antecedentes

En 1979, el príncipe Turki Faikal, director del Servicio Secreto de Arabia Saudita, reclutó a Bin Laden, tenía 22 años, y su papel fue ser el responsable de las operaciones de la CIA en Afganistán. Su objetivo central: conseguir fondos, atraer a fundamentalistas islámicos y armarlos para combatir al ejército de la Unión Soviética, por el apoyo al gobierno pro soviético del Partido Democrático Popular de Afganistán (PDPA), en aquel entonces.

La CIA invirtió 2.000 millones de dólares en aquellas operaciones, cuyo objetivo no era otro que lograr el fracaso de la URSS en plena Guerra Fría y reducir su influencia en Asia Central.

La Casa Blanca aseguró que ayudaron a los soldados afganos sólo en su defensa contra la invasión soviética, y los que después entraron a formar parte de la red terrorista, simplemente se aprovecharon de su apoyo.

Años más tarde, entre 1977 y 1981, Zbigniew Brzezinski, director del Consejo de Seguridad Nacional, y Robert Gates, entonces subdirector de la Agencia Central de Inteligencia, negaron esta afirmación, quienes aseguraron que la ayuda a las brigadas islámicas ya se producía antes del apoyo de los soviéticos al Gobierno Socialista de Afganistán.

La CIA estableció campos de entrenamiento para al-Qaeda en Pakistán, durante la década 1982-1992, la CIA reclutó aproximadamente a 35.000 yihadistas de 43 países musulmanes para luchar en la yihad afgana contra la Unión Soviética.

Desde la época de la Administración Reagan, Washington ha apoyado a la red terrorista islámica. Ronald Reagan calificó a esos terroristas como "luchadores por la libertad", además de eso, USA suministroo armas a las brigadas islámicas. Todo era para "una buena causa": la lucha contra la Unión



Soviética y el cambio de régimen, lo que llevó a la desaparición de un gobierno estable en Afganistán.

Después que los talibanes tomaron el control de todo el país en 1996, tras la retirada del Ejército Rojo y los subsiguientes años de guerra civil. El auto ataque a las Torres Gemelas 2001 proporcionó una justificación para librar una guerra contra Afganistán, bajo el argumento de que Afganistán era un estado patrocinador del terrorismo de Al Qaeda.

¿Realmente Estados Unidos está poniendo fin a la guerra que inició y prolongó durante casi 20 años?

Según la orden de Biden, agrega el New York Times, Estados Unidos retiraría sus 2,500 soldados, pero el Pentágono tiene actualmente en Afganistán 1,000 militares más que los públicamente reconocidos, pertenecientes a fuerzas especiales que reciben órdenes del Pentágono y de la CIA, además hay que agregar que hay más de 20,000 mercenarios de empresas contratistas, como Academi, que es el principal contratista de Estados Unidos. Se conoce mejor por su antiguo nombre, Blackwater.

Además de lo anterior, hay que tener en cuenta que solo, diez días han necesitado los talibanes para tomar el control de todo Afganistán, y sin apenas combates. No se ha tratado de un avance militar, ha sido un traspaso de poder pactado entre un país ocupado por Estados Unidos y las tropas talibanes.

Si se repasa la cronología se comprueba que cada provincia, cada capital, cada base militar que han ido abandonando los estadounidenses, era tomadas por los talibanes quedándose con las correspondientes armas, municiones, víveres y vehículos militares dejados por los estadounidenses.

Realmente lo que sucedió Afganistán, fue dejar al grupo militar más fuerte, el cual seguramente estará recibiendo ordenes desde Estados Unidos, pero sus planes pueden ser frustrados por los intereses Geopolíticos de China y Rusia, por los acercamientos que han tenido con los talibanes en temas de diplomacia y cooperación internacional.



Un actor clave en Medio Oriente, como es Irán, deberá tomar en cuenta este asunto como tema de Seguridad Nacional, recordemos que Estados Unidos ante el fracaso de la guerra en Siria, y la derrota del Estado Islámico, con el cual pretendían derrotar a Irán, pueden ocupar como punta de lanza a Afganistán y a los talibanes para seguir con la guerra sin fin, e intentar derrocar al Gobierno legítimo de Irán.

Lo que sucede en Afganistán y Medio Oriente es el resultado de un experimento, para alterar la Geopolítica de esta región por parte de Estados Unidos y de esta forma defender sus intereses.

-Oscar Gómez: Analista de Relaciones Internacionales



▪ Descolonización cultural o reivindicación de nuestras raíces

Por Iván Boris Bach

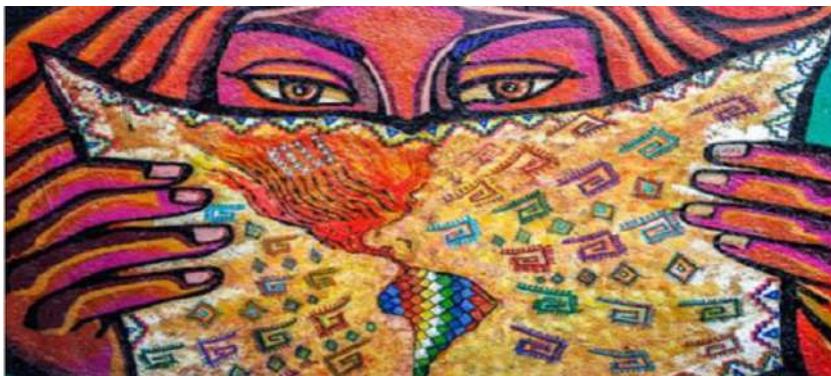


Imagen tomada de PortalComunicación.com

“En un país colonial las oligarquías son las dueñas de los diccionarios”.

John William Cooke

La colonialidad cultural es la culminación de un proceso que comenzó con la constitución de América y la del capitalismo colonial / moderno y eurocentrado como un nuevo patrón de poder mundial, es decir, las implicancias de esa colonialidad del poder respecto de la historia de América Latina.

Partiendo de esta construcción, se inició con la codificación y clasificación de la población en América, basadas en las asimetrías biológicas entre conquistadores y conquistados, donde los primeros se reconocen superiores a los segundos. Esto significó una nueva manera de legitimar las ya antiguas ideas y prácticas de relaciones de superioridad / inferioridad entre dominados y dominantes. Así fueron los pueblos dominados puestos en una situación de inferioridad.

El concepto de raza se convirtió en el primer criterio fundamental para la distribución de la población mundial en los rangos, lugares y roles en la estructura de poder de la nueva sociedad, en el modo básico de clasificación social universal de la población mundial.

Ya desde la conquista de América, que implicó la imposición de un modelo cultural, social, económico y religioso europeos - ajeno a los pueblos que de miles de años habitaban este territorio - supuso la imbricación de las dos culturas, dando origen a unas nuevas formas de



racionalidad, es decir de concebir y percibir la realidad cotidiana. Que representan un saber erudito, minucioso y paciente en el cual interactúan luchas de poder en busca de imponerse unas sobre otras.

No nos es ajeno esto, ya Mariátegui, en sus “7 ensayos de interpretación de la realidad peruana”, analiza con profundidad y rigor el resultados de siglos de colonización española en Perú, sumado a la injerencia de las grande potencias económicas y políticas de la época (Gran Bretaña y Estados Unidos, este principalmente después de la Primera Guerra, que fue donde desplazo a Gran Bretaña del centro del poder político-económico mundial). El caso peruano es un gran ejemplo, ya que refleja a grandes rasgos lo sucedido en casi todos los países de América Latina, con excepción de Argentina y Brasil; en el primero el proceso de mestizaje fue superado por las grandes olas inmigratorias y por esta razón los pueblos originarios se vieron desplazados y relegados fuera de la órbita del sistema de producción.

Brasil, en cambio, suplantó su población originaria por los esclavos traídos de África. Pero, para el resto, la realidad vista por Mariátegui es muy similar. La población originaria, mestiza o no, conserva los rasgos identitarios y las tradiciones, estas imbricadas con la del conquistador es la que se expresa en este momento.

Cuando el autor peruano escribió sus ensayos, tenía delante de si no solo al Perú, sino todo un continente. Si bien su análisis teórico se basa en las ideas y escritos de Marx, comenzó por darse cuenta de que no se adaptaban a la realidad en que vivía, por lo que evitó hacer lo que todo intelectual de la época hacia: forzar los hechos para que encajen en la categorías y conceptualizaciones; superando el dilema entre la aplicación automática de las categorías conceptuales pensadas para la realidad europea y, en el extremo opuesto, la consideración de esta región del mundo como un excepcionalismo indoamericano para el cual los intentos de análisis de tipo marxistas son inadecuados en tanto estos sirven solamente para el abordaje de Europa Occidental.



Ahora bien, en la actualidad, después de décadas de transculturización e imposición de modelos, ideas, tradiciones, modas y tantas otras formas de dominación. Lo que estamos presenciando en países como Bolivia primero, ahora Perú y Guatemala, donde se levantan las banderas de “Plurinacionalidad” y reivindicación de los derechos de los pueblos originarios. Es aquí donde se plantea el dilema de la descolonización, es donde se debe decidir qué camino tomar.

La descolonización no es solo del poder (sea este político, económico o militar), sino de la cultura, las ideologías, tradiciones. El peligro radica en caer en un nacionalismo reaccionario y conservador, donde se pierda la perspectiva de la relación con el mundo actual y se caiga en el “Todo tiempo pasado fue mejor...”. Aunque esto es imposible, ya que la construcción subjetiva que se va desarrollando en los pueblos y las personas no tiene un punto de anclaje en el tiempo, es acumulativo y progresivo. Ejemplo de esto es la mezcla de las tradiciones de los conquistadores y los conquistados, en el ideario e imaginario popular. Los pueblos originarios profesan la fe católica o evangélica/cristiana junto a sus prácticas ancestrales; los platos tradicionales tienen, en muchos casos, productos que no son originarios de América o directamente son una reversión de platos europeos o asiáticos. El punto para discutir es: desde donde o a partir de qué momento nos sentimos colonizados culturalmente. Que parámetros tomamos para decir somos esto no lo otro.

Mariátegui tuvo el tino de ser crítico al comprender que la teoría a la que adhería no se adaptaba a la realidad latinoamericana. Quijano se interroga sobre la colonialidad del poder, su construcción e imbricación con la realidad de conquistados y conquistadores que da por resultado una nueva racionalidad.

Y volviendo a la frase de Cooke al principio del texto, que plantea que en un país colonial las oligarquías son las dueñas del diccionario, por lo que tenemos que hacer (tomando por sentado que la oligarquía responde a ideario colonial) es adueñarnos del diccionario,



reescribirlo con nuestras propias palabras y significancias de estas, ser dueños de nuestro propio destino, poder escribirlo sin que se nos sea dictado.

-**Iván Boris Bach**: Licenciado en Ciencias Políticas y Gobierno por la Universidad Nacional de Lanús - UNLA (Buenos Aires – Argentina). Docente en la materia “Política Latinoamericana” en la carrera de Licenciatura en Ciencias Políticas y Gobierno, UNLA



▪ Nuestra América insurgente

Por Daniel Rodríguez



Imagen tomada de Insurgencia Magisterial

La historia de nuestra América tiene un alto contenido de insurgencia contra los procesos imperialistas y colonialistas que se hicieron de nuestros territorios y recursos de manera arbitraria. Por ello la historia nuestra americana es insurgente, contestataria, rebelde e intolerante a cualquier proceso de dominación.

Es también cierto que el mundo occidental por muchos años nos ocultó las verdades históricas de nuestros pueblos con el macabro objetivo de derribar cualquier indicio de voluntad irreverente en contra de los aparatos de dominación. Bolívar lo decía muy claro "...Un pueblo ignorante es instrumento ciego de su propia destrucción..."; pues un pueblo que desconoce su esencia guerrera, un pueblo desconectado de su raíz libertaria muy fácil preferirá o aceptará las cadenas.

Afortunadamente hemos tenido mujeres y hombres que han orientado al sujeto histórico para garantizar la derrota de los imperios y la abolición de las colonias, esos hombres y mujeres motorizan la fuerza potencial que se encuentra en el pueblo y la canalizan para que se convierta en fuerza transformadora. Pudiéramos agregarle que tampoco son efectos inmediatistas, hay efectos que se consiguen como resultado del momento histórico, hay efectos que se perfilan en el tiempo estratégico para alimentar el camino a la definitiva independencia. Desde Venezuela podemos incorporar al debate y la reflexión regional, esa parte de la historia que nos alimenta nuestro espíritu combativo. Una



resistencia indígena que garantizo la protección de una cultura que estaba siendo aniquilada por el imperio occidental, una rebeldía cimarrón que coloco en ofensiva a nuestros abuelos afrodescendientes ante el asesinato y la tortura, colocando en evidencia las razones de la libertad y la necesidad de emprender la lucha a través de las armas y la movilización popular. Estos elementos primarios forman parte del abono de la tierra patria para sembrar la semilla independentista.

De generación en generación la constante histórica es la permanente lucha por la independencia, tanto una deuda como un compromiso de quienes asumen la labor fundamental de construir una patria mejor, una patria equitativa, justa, solidaria, humana.

Pero existen otras constantes que también se repiten en nuestros procesos históricos, pero que a diferencia de liberar son factores que permanentemente quieren hacerse de nuestros recursos, tierras y pueblos en detrimento de nuestra soberanía e independencia. Imperios que continúan en su insistencia por ejercer el dominio sobre nuestras conciencias, una permanente lucha antimperialista por la razón y la vida.

En un momento antiguo fueron los europeos quienes a través de la colonización impusieron un nuevo orden político, económico, social, religioso, etc. Así como actualmente son los estados unidos del norte de América quienes insisten en sus acciones imperiales contra nuestra América.

A propósito del cumpleaños 95 de nuestro gran líder continental Fidel Castro Ruz, decía en uno de sus discursos al pueblo de cuba producto del periodo especial: "...Estamos viviendo unos de los momentos más difíciles para Cuba, porque nos hemos tenido que quedar solos ante el imperio, solitos, ¿y que hacía falta para quedarse solos ante el imperio? Hacía falta unidad, pero hacía falta valor, hacía falta patriotismo, hacía falta espíritu revolucionario, un pueblo débil, un pueblo blandengue, un pueblo cobarde se rinde y vuelve a la esclavitud, pero un pueblo digno, un pueblo valiente como el de nosotros no se rinde y no vuelve jamás a la esclavitud..."



Allí está la respuesta de los patriotas nuestros americanos, la razón de la rebeldía debe ser motor de lucha por la dignidad de nuestros pueblos y por la justicia genuina de que somos los garantes de vencer el viejo y el nuevo colonialismo, los viejos y nuevos imperios, con la conciencia, la unidad, y la fuerza transformadoras de las mujeres y hombres libres.

Ahora sabemos que no estamos solos, que somos millones de voluntades a lo largo de nuestro continente, pero aun sabiendo el riesgo de quedar solos defendiendo las ideas, si ese fuera nuestro destino, lo asumiríamos con más valor y más compromiso

Ya no estamos dispuestos a ser tutelados por nadie.

Nosotros venceremos.

-Daniel Rodríguez: Venezolano, Comisionado de formación Política ideológica de la JPSUV. Responsable de la juventud y estudiante de la corriente 4 Raíces UBV Monagas.



▪ No somos colonia de nadie: Procesos de Emancipación en Nuestramérica Caribeña

Por Marvin A.L Gutiérrez



Imagen tomada de Telesur

“Eres los Estados Unidos, eres el futuro invasor de la América ingenua que tiene sangre indígena, que aun reza a Jesucristo y aun habla español”
Rubén Darío-1905

Desde la realidad histórica de nuestro continente debemos decir con certeza que somos rebeldes, incansables soñadores lejos de los designios impuestos, somos esa América salvaje en cuyas venas circula el atavismo de la raza que se extiende desde el río bravo hasta la Patagonia Argentina.

El antecedente histórico de nuestras luchas por la emancipación de nuestros pueblos tiene el reflejo de la gran batalla de Carabobo librada por Bolívar, precedida por la de José Martí contra la colonización española, impregnándole el sello antimperialista desde “manifiesto de Monte Cristi”.

En Nicaragua la agresión neocolonialista después de la independencia nominal de la colonia española surge mediante el intento de reconquista por parte de la potencia anglosajona de los Estados Unidos de América que inspirados en la “doctrina Monroe” emprenden su nuevo camino para recolonizar nuestras tierras, mediante un nuevo dogma y vendiendo la idea que nos protegían de las posibles acciones de reconquistas que inminentemente llevarían a cabo las potencias de Europa, bajo la consigna “américa para los americanos” William Walker logro mancillar nuestro territorio



nacional a pesar que se encontró con la resistencia aguerrida de los nacionalistas nicaragüenses que no dudaron en alzar el fusil contra quienes mancillaron nuestras tierras.

Los centroamericanos supieron de las intenciones de la naciente potencia del norte y terminaron de unir fuerzas para liquidar de una vez la intentona del mercenario Walker y sus filibusteros dejando un mensaje contundente mediante la unidad regional contra el neocolonialismo.

Las cruentas batallas libradas por los antecesores anticolonialistas aun a costas de expatriaciones y de sus propias vidas, dejaron un legado en la conciencia colectiva de nuestros pueblos, la opresión de las ideas y la represión de las acciones no hicieron sino minar de estallidos sociales nuestros territorios que producto de la imposición de sistemas económicos, políticos y sociales que favorecen a las burguesías, sumieron más en la pobreza a los ciudadanos, mal que ha perdurados en muchos de nuestros territorios independientes hasta nuestros días.

Dicho lo anterior, es preciso dejar por sentado que la resistencia de nuestros pueblos trascendió el plano de la colonización española y logrando una conciencia nacionalista posterior a la independencia nominal se ha enfrentado abiertamente contra el neo colonialismo y al imperialismo de estados unidos de Norteamérica impuesto desde la “doctrina Monroe” y la arrogante concepción del “destino manifiesto”.

Sandino ante el ejemplo del héroe y patriota Benjamín Zeledón rescata las banderas nacionalistas e impregnado de alto sentido latinoamericanista, emprende la lucha frontal contra el imperialismo Yankee, inspirado confesamente en el legado Bolivariano y Martiano, es allí que se da nacimiento a una de las batallas más heroicas de nuestro continente, una autentica lucha entre David y Golead que concluye con el nacimiento de una teoría nacionalista, emancipadora que inspira movimientos revolucionarios en el continente y el mundo.



La resolución Cubana en 1959 y el triunfo de la revolución Sandinista veinte años después en 1979 marcan el siglo XX como el nacimiento de un auténtico proceso de emancipación legítima, puesto que el pueblo mismo desde la participación directa es que empieza a escribir su nueva historia, partiendo de los hitos antes mencionados que desencadenaron la ola de movimientos sociales y armados en la búsqueda de la construcción de un nuevo sistema social, inspirados además en las ideas libertarias de la teoría socialista Marxista, poco después de la segunda guerra mundial y en medio de la denominada guerra fría con el imperio estadounidense ya fortalecido.

Ciertamente nuestra lucha por la emancipación del territorio nuestro americano data de hace más de quinientos años, contra el exterminio de nuestra raza y de nuestras costumbres, se ha prolongado en la lucha contra la marginación y el empobrecimiento de nuestros pueblos, seguiremos además en resistencia ante el sistema capitalista mundial que cada día emprende un voraz consumo y la monopolización de los recursos naturales necesarios para la subsistencia humana.

No podremos negar jamás que los distintos esfuerzos por conquistar la plena independencia y emancipación de nuestros pueblos han anegado en sangre nuestras tierras, no obstante revitaliza el espíritu y nos permite seguir al frente de las batallas por defender las conquistas, porque NO SOMOS COLONIA DE NADIE y seguiremos levantando las banderas en favor de la emancipación y la autodeterminación de nuestros pueblos.

-Marvin A.L. Gutiérrez: Licenciado en Derecho, Secretario Ejecutivo de la OCLAE, Estudiante de Ciencias Política y Relaciones Internacionales



CRÉDITOS

El presente Semanario *Ideas y Debates* es una publicación del Centro de Estudios del Desarrollo Miguel d'Escoto Brockmann.

El Centro de Estudios del Desarrollo Miguel d'Escoto Brockmann es un Centro de investigación de la UNAN-Managua, cuya creación fue aprobada por el Consejo Universitario en la sesión ordinaria n.22-2019, realizada el 21 de diciembre de 2019.

CONTACTOS

Correo: cedmeb@unan.edu.ni

Twitter: @cedmeb

Facebook: Centro de Estudios del Desarrollo Miguel d'Escoto Brockmann

DIRECCIÓN POSTAL

Centro de Estudios del Desarrollo Miguel d'Escoto Brockmann

Recinto Universitario "Ricardo Morales Avilés"

Pista de la UNAN-Managua

LICENCIA



El Semanario *Ideas y Debates* se distribuye bajo una Licencia Creative Commons Atribución-No Comercial-Compartir Igual 4.0 Internacional

Para ver una copia de esta licencia, visite:

<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>

CRÉDITO DE IMAGEN

Imagen 1 tomada de Telesur

Imagen 2 tomada de El Comercio

Imagen 3 tomada de PortalComunicación.com

Imagen 4 tomada de Insurgencia Magisterial

Imagen 5 tomada de Telesur